

NOVENA

AL GLORIOSO

SAN ISIDRO LABRADOR

PATRÓN DE MADRID

CON APROBACIÓN ECLESIASTICA.



GRANADA

Imp. y lib. de D. José López Guevara.

1898

ANT
XIX
1273/1

15 cm
1500
R-75.248
NOVENA

AL GLORIOSO



SAN ISIDRO LABRADOR

PATRÓN DE MADRID

CON APROBACIÓN ECLESIASTICA.



GRANADA

Imp. y lib. de D. José López Guevara.

1898

NOVENA

Á SAN ISIDRO LABRADOR



DÍA PRIMERO.

Puesto delante de alguna imagen de San Isidro Labrador, levantando el corazón á Dios, avivando la fe de que está dentro de nosotros, mirando hasta lo más profundo del interior, adorándole con toda humildad y resignándose en su santísima voluntad, hará la señal de la cruz, y con todas veras dirá el acto de contrición: *Señor mio Jesucristo*, etc., y luego la siguiente

Oración para todos los días.

Glorioso San Isidro Labrador, á quien Dios puso en este mundo para que en él nos sirvieseis de ejemplo de todas las virtudes, y en el Cielo para que allí fuéseis

nuestro Patrón y venerado Protector: alcanzadme del Señor la gracia que os pido en esta novena, si es para gloria suya, honra vuestra y bien de mi alma; y si no, tal conformidad con la divina voluntad, que por medio de ella logre las felicidades de la Gloria. Amén.

Oración para el primer día.

HUMILDAD.

Cuanto fueres más grande, más te debes humillar, si quieres ser acepto á Dios.

ECCL., CAP. 3, v. 20.

Dios y Señor que resistís á los soberbios y comunicáis vuestra gracia á los humildes, consolándolos en sus aflicciones, y oyendo desde lo alto de vuestro Trono sus clamores: por los méritos de vuestro siervo San Isidro Labrador, á quien por su grande humildad levantasteis del polvo de la tierra, para colocarle con los Príncipes de vuestra

Gloria: os suplico me concedáis tal humildad de corazón, que logre por ella el descanso eterno en vuestra compañía, y la gracia que os pido en esta novena, para gloria vuestra y bien de mi alma. Amén.

Ahora se rezará tres veces el Padre Nuestro, el Ave María y Gloria Patri; después, con una entera confianza en Dios y en la intercesión de San Isidro Labrador, se hará la petición de lo que se desea conseguir, y lo mismo todos los días, prosiguiendo con la siguiente

Oración.

Omnipotente Señor, Padre de las misericordias, Dios de toda consolación, que nos ayudáis y consoláis en nuestras tribulaciones y trabajos, Dios inmutable, Padre de las luces, de quien recibimos todo bien; por la agonía y sudor de sangre de vuestro Hijo Jesucristo, por su preciosísima muerte, por la intercesión de María Santísima y

de todos los Santos, por los méritos de vuestro siervo San Isidro Labrador, humildemente os ruego, que olvidando mis culpas pasadas, se anticipen vuestras misericordias á vuestra justicia, para que huyendo los continuos peligros y asechanzas con que me insultan y triunfan de mí el Demonio, Mundo y Carne, únicamente viva en Vos, por Vos y para Vos: y arrojando de mí el ídolo de la pasión que hasta ahora me ha dominado, solamente reine en mí vuestra gracia, que dirija y gobierne mis acciones, obras, palabras y pensamientos; para que sirviéndoos y amándoos en esta vida, merezca en la hora de mi muerte, fortalecido con los Santos Sacramentos de la Iglesia y ayudado con los auxilios de la gracia, pasar á veros, amaros y gozaros eternamente en compañía de S. Isidro en la Gloria. Amén.

CONMEMORACIÓN DE SAN ISIDRO.

Aña. Ecce homo agricola iste fuit, quoniam Adam exemplum ejus, ab adolescentia sua ad serviendum Deo viventi. Alleluia.

Ÿ. Justum deduxit Dominus per vias rectas.

Rf. Et ostendit illi Regnum Dei.

Oremus.

Da nobis, quæsumus misericors Deus, Beato Isidoro Agricola Confessore tuo intercedente, superbè non sapere; sed ejus meritis, et exemplis placita tibi semper humilitate deservire. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar, etc.

DÍA SEGUNDO.

Dicho el Acto de Contrición: *Señor mío Jesucristo*, etc., y la oración: *Glorioso San Isidro Labrador*, etc., se proseguirá con la particular

Oración de este día.

LARGUEZA.

Deposita tus haberes en el Cielo, para que eternamente te sirvan.

MATT., CAP. 6, VERS. 20.

Dios y Señor, que arrojáis de Vos á los avaros, apartando de ellos vuestro divino rostro, y premiáis aun en este mundo con larga vida á los magnánimos y misericordiosos; por los méritos de vuestro siervo San Isidro Labrador, que desprendiendo su afecto hasta de los cortos bienes y jornales que adquiría con su sudor y trabajo, los repartía con mano generosa y corazón compasivo entre los pobres, extendiendo su caridad hasta con las aves del Cielo: os suplico me concedáis tal desasimiento y desapego de los bienes de la tierra, que buscando primeramente vuestro reino y la justicia en todas mis acciones, resplandezca en ellas la liberalidad y misericordia, y me

otorguéis lo que os pido en esta novena, á mayor honra vuestra y bien de mi alma. Amén.

Ahora se rezarán los tres Padre nuestros, Ave Marias, etc., y se proseguirá como el primer día (pág. 5).

DÍA TERCERO.

Oración particular de este día.

CASTIDAD.

Si tú, Señor, no me concedes el don de la Castidad, ¿cómo podré yo con mi fragilidad conseguirle?

SAP., CAP. 8, VERS. 21.

Dios y Señor de los castos, que no nos llamáis para que nos demos á los deleites de la carne, sino para que os sirvamos con pureza de alma y cuerpo; por los méritos de vuestro Siervo San Isidro Labrador, que para serviros más limpio trató con su Santa Esposa de vivir castamente como dos virtuosos hermanos; os suplico que, apartán-

dose mi corazón de todo lo que puede manchar mi cuerpo y alma, sea templo vivo de vuestro Santo Espíritu, que habite siempre en mí y me otorguéis lo que os pido en esta novena á mayor honra vuestra y bien de mi alma. Amén.

DÍA CUARTO.

Oración particular de este día.

PACIENCIA.

Si no ejercitas la paciencia en los trabajos, en vano esperas el premio de ellos.

AD ROM., CAP. 5, V. 4 ET 5.

Dios y Señor de la paciencia, de la cual nos disteis soberanos ejemplos en vuestra Sacratísima Pasión; por los méritos de vuestro siervo San Isidro Labrador, que con admirable paciencia y alegría sufrió los trabajos con que quisisteis probar su constancia: os suplico me concedáis tal paciencia en las adversidades, que conformándose

mi voluntad con la vuestra, tolere con perfecta resignación las penalidades con que gustéis castigarme en esta vida, para librarme de los suplicios eternos de la otra, y me otorguéis lo que os pido en esta novena, á mayor honra vuestra y provecho de mi alma. Amén.

DÍA QUINTO.

Oración particular de este día.

TEMPLANZA.

No manifiestes tu deseo á los deleites, ni derrames tu espíritu en los groseros manjares de la tierra.

ECCL., CAP. 37, VERS. 32.

Dios y Señor de la templanza, que destruís á los que se entregan desordenadamente á los apetitos de la gula; por los méritos de vuestro siervo San Isidro Labrador, que refrenando su cuerpo y sentidos, sólo les daba lo preciso para que sir-

viesen al espíritu: os suplico me concedáis que de tal suerte modere y temple mis apetitos, que domándolos, me sirva la mortificación de mis pasiones de medio y escala para llegar á gozaros en la Gloria, y me déis lo que os pido en esta novena, á mayor honra vuestra y bien de mi alma. Amén.

DÍA SEXTO.

Oración particular de este día.

CARIDAD.

Si á tanto llegó el amor de Jesucristo, que dió su vida por nosotros, ¿qué haremos en dar la nuestra por el bien de los prójimos?

JOANN. EP. I, CAP. 3, V. 6.

Dios y Señor que habitáis por amor en los corazones de los que por vuestro amor recíprocamente se aman con perfecta caridad; por los méritos de vuestro siervo San Isidro Labrador, que amaba, ayudaba, servía

y sobrellevaba á sus prójimos, hecho todo para todos : os suplico me concedáis una caridad tan perfecta, que á todos los ame como á miembros del mismo cuerpo místico vuestro Hijo Jesucristo, y como Vos me amáis, y me otorguéis lo que os pido en esta novena, para gloria vuestra y bien de mi alma. Amén.

DÍA SÉPTIMO.

Oración particular de este día.

DILIGENCIA.

El alma del diligente y aplicado conseguirá con exceso el fruto de sus cuidados; pero no el perezoso y negligente.

PROV., CAP. 13, VERS. 4.

Dios y Señor, á quien causan hastío los tibios y perezosos; por los méritos de vuestro siervo San Isidro Labrador, que siempre diligente en vuestro amor, no se contentaba con serviros en las continuas diarias

tareas de su trabajo, sino que en medio de ellas hallaba tiempo de entregarse todo á Vos; os suplico me concedáis que poniendo una perfecta diligencia en el cumplimiento de mis obligaciones, me abraze en ardiente fervor con que ejecute cuanto sea de vuestro mayor servicio, y me otorguéis lo que os pido en esta novena para gloria vuestra y bien de mi alma. Amén.

DÍA OCTAVO.

Oración particular de este día.

AMOR DE DIOS.

Aunque tenga la fe más viva y ejercite con esmero todas las virtudes, si no tengo amor de Dios, nada soy.

AD CORINTH., I, CAP. 13. v. 2.

Dios y Señor, que sólo os podéis amar como merecéis: por los méritos de vuestro siervo San Isidro Labrador, que os amó tanto, que olvidado de todo, y aun de sí

mismo, sólo suspiraba por Vos: os suplico me concedáis se encienda en mí el fuego del amor divino, que vinisteis á poner en este mundo, para que aborreciendo todas las cosas, únicamente ponga mi corazón en Vos, y os ame con toda mi alma, con todas mis fuerzas y sentidos, y me otorguéis lo que os pido en esta novena, para gloria vuestra y bien de mi alma. Amén.

DÍA NOVENO.

Oración particular de este día.

PERSEVERANCIA.

Continúa con fervor la práctica de las virtudes, y no quieras se lleve otro la corona preparada para tí.

APOCAL., CAP. 3, VERS. 11.

Dios y Señor, premio y corona de los que perseveran en vuestra gracia; por los méritos de vuestro siervo San Isidro Labrador, á quien por su perseverancia en la

virtud vestisteis de gloria y magnificasteis su nombre en el Cielo y en la tierra: os suplico me concedáis que caminando siempre adelante por la senda de vuestros mandamientos, triunfe en mi última hora de mis enemigos, y merezca sentarme para siempre en vuestra compañía, y me otorguéis lo que os pido en esta novena, para gloria vuestra y bien de mi alma. Amén.

FIN.

Por el Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Granada se han concedido ochenta días de indulgencia á todos los fieles que, con las debidas disposiciones, reciten las oraciones y jaculatorias contenidas en esta novena.



